

IDENTIFICACIÓN Y DIFERENCIACIÓN LINGÜÍSTICAS DE LOS GITANOS BOYASH DE HUNGRÍA*

MÁTYÁS ROSENBERG

Universidad Eötvös Loránd de Budapest

matyas.rosenberg@gmail.com

Introducción

En las diferentes lenguas y regiones existen distintas denominaciones para las comunidades *boyash*. He aquí una lista (sin ánimo de exhaustividad): *banjaši~bunjaši*, *rumuni*, *cigani*, *karavlasí*, *lingurari*, *koritari*, *rudari*, *ludari* y *cigani vlašskog jezika* en croata, *бањаши*, *румуни*, *коритари*, *рудари* en serbio, *caravlahi*, *rudari*, *băieși*, *lingurari*, *fusari*, *coritari*, *țigani*, *rumâni*, *țigani români* en rumano, *teknösök/teknővájók* ‘fabricantes de artesa’, *oláhok* y *rudárok* en húngaro, *korytári* y *bajáši* en eslovaco, *волохи* y *білі цигани* ‘gitanos blancos’ en ucraniano (Agócs 2003; Sikimić 2005a: 250–251, 2005b: 7; Sorescu Marinković 2011a: 10; Radosavljević 2012: 247; Beníšek 2013). Sus variedades lingüísticas también son conocidas por numerosos nombres, entre ellos *boyash*, *rumano*, *oláh*, *cigány* o, por citar algunos linguónimos propios, *dă băjaș*, *băjișeșce*, *cîgăniv*, *rămîneșce*. Los investigadores dividen las comunidades *boyash* en subgrupos según diferentes criterios, sin embargo, estos términos no son de uso general, por lo tanto, no sabemos quiénes y según qué criterios dan nombre a un grupo o subgrupo, o según qué criterios lo relacionan con otros grupos o subgrupos. Algunos grupos no se identifican con otros, en ciertos casos ni siquiera conocen otra comunidad *boyash* que la suya, y no se sabe tampoco qué correlación hay entre la denominación de cada grupo y su supuesto uso lingüístico.

En el presente trabajo primero analizaremos cuatro divisiones de las comunidades húngaras que plantean numerosas preguntas y varios problemas, y las

* Quisiera dejar constancia de mi más sincero agradecimiento a Zoltán Kristóf Gaál e Andrea Szalai por sus comentarios valiosos. Este proyecto ha surgido como parte del proyecto de investigación MTA Lendület (LP2017/5) dirigido por el profesor Dániel Z. Kádár.

completaremos con datos recopilados durante nuestro propio trabajo de campo de dialectología. Después pasaremos a presentar la categorización más difundida por el momento, la cual gana cada vez mayor terreno en las comunidades boyash también. Nuestro objetivo principal es estudiar qué sistema de relación cabe suponer entre las comunidades consideradas boyash y sus respectivas variedades lingüísticas e indagar acerca del origen de las denominaciones. Nuestro objetivo secundario es interpretar la estrategia que crea estos conceptos y criticar el discurso del poder desde una perspectiva eminentemente lingüística. Trataremos de explorar qué ideologías lingüísticas implícitas y explícitas pueden tener tanto los representantes de la sociolingüística que no conocen el tema en profundidad como los investigadores. Tomaremos una postura crítica para interpretar las ideologías lingüísticas gitanas y no gitanas, así como los discursos lingüísticos gitanos y no gitanos que establecen para sí mismos la visión lingüística homogeneizante y presentaremos, con la ayuda de procesos semióticos, la génesis de algunas ideologías de poder que han marcado el camino del boyash para las décadas siguientes. También intentaremos responder a la pregunta de cómo se construye la actitud basada en la exclusividad (en lugar de la dialoguicidad).

Las tres primeras obras que examinan a los boyash de Hungría desde el punto de vista lingüístico son frutos del trabajo de Gyula Papp. El primero, publicado bajo el título de *Segédanyag beás cigány gyermekek magyar nyelvi kommunikációs készségének fejlesztésére* (*Material auxiliar para desarrollar las competencias lingüísticas húngaras de los niños gitanos*) (Papp 1980), fue seguido de dos trabajos sintetizadores: *A beás cigányok román nyelvjárása* (*El dialecto rumano de los gitanos boyash*) (1982a) y *Beás-magyar szótár* (*Diccionario Boyash-Húngaro*) (1982b). Si bien todos pretenden ser trabajos de nivel científico en el área de la lingüística descriptiva, han sido criticados por varios motivos. Una de las faltas metodológicas de Papp es la de no haber sistematizado los datos recogidos: mezcló el vocabulario recopilado de los gitanos de Rumanía con su material recogido en la provincia Baranya¹ (Tálos 2008: ix), por lo tanto, la promesa formulada al inicio según la cual la obra procura “ofrecer una visión abarcadora de la lengua de los gitanos boyash del sur del Transdanubio”² (1982a) no se cumple sin falta.

El otro problema fundamental de los trabajos es que operan con una ideología homogeneizante que pretende crear una historia unitaria para los boyash. Según Papp los boyash se pueden caracterizar como un pueblo unitario que habla una lengua rumana “desvinculada del entorno lingüístico rumano” y “enriquecida

¹ La provincia Baranya está situada en la parte meridional de Hungría, en la frontera con Croacia.

² Todas las citas en español que aparecen en el presente artículo son traducciones propias (M. R.).

con muchos préstamos del húngaro” en cuyo “léxico hay tan solo 1500 palabras de origen rumano”. Después cita y manifiesta su conformidad con la opinión de Vekerdi según la cual los boyash “a diferencia de los gitanos oláh, son conocidos por su amor al trabajo y su honradez” (Papp 1980: 4–10, citando a Vekerdi 1977).³ Según la ideología plasmada en sus trabajos, los gitanos que comunican en boyash son honrados y viceversa. De acuerdo a lo expuesto en los tomos, los gitanos en algunos lugares hablan rumano, en otros un dialecto del rumano, pero en la relación icónica entre pueblo y lengua el dialecto rumano hablado por ellos se revaloriza y se convierte en una lengua boyash independiente. Este modo de pensar homogeneizante que establece un vínculo entre nación y lengua es una característica de los nacionalismos: la nación se concibe como una comunidad unitaria imaginada que habla una lengua (nacional) unitaria.

Papp fue el que implantó (mediante su primer trabajo) el lingüónimo boyash en el discurso científico húngaro; en su trabajo siguiente, publicado al cabo de dos años y más detallado que el anterior, ya dice que la lengua de los gitanos boyash solo puede considerarse como dialecto del rumano “con cierta reserva”, sin embargo, no suministra ninguna explicación al respecto (Papp 1982a: 7). No indaga acerca de la cuestión de la puesta en uso del término boyash, y según la información disponible no tomó como punto de partida la autodefinición étnica y lingüística de los hablantes. La imagen de los hablantes boyash sobre sí mismos y sobre su lengua son condición suficiente para el surgimiento del boyash como categoría social y lingüística, pero desde el punto de vista lingüístico estos no bastan para poder empezar a considerar el boyash como lengua. El término *boyash* es problemático por varias razones. Por un lado, se refiere a un grupo social deficientemente delimitado. No existen criterios objetivos que permitan delimitar quién es boyash o húngaro. Estos son conceptos relativos que surgen en las prácticas sociales del aislamiento y la diferenciación, pueden cambiar de situación en situación y dependen, entre otros factores, de la identificación interna y externa. Por otro lado, no está claro cuándo se puede hablar de lengua independiente y cuándo no, cuándo estamos ante un dialecto independiente o subdialecto, puesto que estos son conceptos de base social; son las lenguas Ausbau las que mayor problema representan para la distinción (Szalai 2006: 26; Feischmidt 2010: 7; Arató 2015a: 355).

³ Varios investigadores que habían tenido contacto personal con Gyula Papp nos indicaron que les parecía imposible que Papp de verdad fuera representante de estas ideas.

Época de recategorización

En la bibliografía existen numerosos sinónimos para hacer diferencia entre la denominación externa e interna de los pueblos. El endónimo o autónimo, así como el exónimo o xenónimo son expresiones nuevas que originalmente se empleaban a propósito de nombres geográficos, sin embargo su uso puede extenderse a grupos étnicos y a individuos también. Para poner de relieve el origen de una denominación, los investigadores hablan de endoetnónimo y exoetnónimo. El término endoetnónimo lo utilizo yo también para referirme a una denominación interna, mientras que por exoetnónimo entiendo una denominación externa. En lo referente a la clasificación de comunidades consideradas boyash, la división tripartita de Kamill Erdős permaneció intacta durante 30 años, dado que la división bipartita elaborada por Margit N. Békefi en 1963 solo llegó a publicarse en 2001. En 1988 la etnomusicóloga Katalin Kovalcsik propuso una reclasificación basada en sus propias investigaciones. En la primera versión figuraba una oposición binaria entre los *muncsán* de Baranya y los *lingurár* de Somogy-Tolna, la cual, al cabo de cinco años, fue reemplazada por la categorización tripartita que se utiliza muchas veces hasta hoy día (véase la tabla 2) y que hace distinción entre *árgyelán*, *muncsán* y *ticsán* (Erdős 1958/1989: 42–43, Kovalcsik 1988: 216, Kovalcsik 1993: 231, N. Békefi 2001: 6–7).

Tabla 1: Clasificación de los grupos considerados boyash

Erdős (1958)	N. Békefi (1963)	Kovalcsik (1988)	Kovalcsik (1993)
dunás	dunántúli 'del Transdanubio'	lingurár	árgyelán
füstös 'humoso'	alföldi 'de la Gran Llanura'	muncsán	muncsán
tiszaháti			ticsán

Las clasificaciones que han visto la luz hasta hoy dejan preguntas importantes sin respuesta: no se sabe si las diferentes etiquetas indican grupos étnicos o variedades lingüísticas, o si toman en consideración ambos factores. Cualquiera que sea el caso, no se sabe qué tipo de relación existe entre las comunidades consideradas boyash y sus variedades lingüísticas, de dónde proceden las denominaciones (y si son endo o exoetnónimos) y si se corresponden con grupos y variedades homogéneos. No queda claro tampoco cómo pueden hacerse corresponder entre sí las categorizaciones procedentes de épocas y autores diferentes, y también se plantean varios problemas de carácter lingüístico. En el presente trabajo, basado

en los resultados de nuestras propias investigaciones,⁴ intentaremos reducir, en la medida de lo posible, la vaguedad de los términos.

De acuerdo con la división de Erdős existen tres grupos. La denominación de dos de ellos hace referencia a una distinción geográfica (*dunás*, *tiszaháti*), mientras que la tercera parece ser más bien un sobrenombre (*füstös*). Los dos primeros etnónimos se basan en una distinción geográfica real y la dicotomía *dunás* ↔ *tiszaháti* sigue presente en unas pocas comunidades boyash. El término *tiszaháti* es de uso menos común. Se emplea muy raramente y en caso de los informantes que sí lo conocían cabe suponer la lectura previa de algún trabajo especializado en el tema. Es mucho más frecuente la distinción *dunás* ↔ *gulyéc*,⁵ siendo este último sinónimo de *tiszaháti* desde esta perspectiva. El término *dunás* hace referencia a las comunidades transdanubianas en el uso lingüístico de los *gulyéc*, mientras que *gulyéc* es la denominación usada por los *dunás* que corresponde a las comunidades que viven entre los ríos Danubio y Tisza (Duna-Tisza köze) o al este del Tisza (Tiszántúl), por lo tanto, los tres son exónimos. Sin embargo, la difusión de los términos es asimétrica: en nuestras investigaciones realizadas hasta hoy, todos los hablantes que vivían entre el Danubio y el Tisza o al este del Tisza se refirieron a los hablantes del Transdanubio como *dunás*, y el nombre *gulyéc* lo conocían, sobre todo, los hablantes de la provincia (también meridional) Tolna.⁶ Las denominaciones *füstös* y *tiszaháti* resultan vagas también porque Erdős constata a propósito de la comunidad boyash considerada por él como *füstös* que sus miembros viven en Békéscsaba, Füzesabony y Tiszafüred, mientras que los *tiszaháti* en el Nyírség y a lo largo del Tisza (Erdős 1958/1989: 43). Tomando en consideración que Füzesabony se encuentra a tan solo 20 kilómetros del Tisza y Tiszafüred está ubicada a orillas del río, el origen y el significado de las dos expresiones requieren ulteriores aclaraciones. Erdős añade al final que “al este del río Tisza y en las regiones con población rumana” también se autodenominan *lingurár* (*op.cit.*: 50).

⁴ Estoy haciendo trabajo de campo dialectológico en las comunidades gitanas (boyash y no boyash) de Hungría y de los países circundantes desde 2013.

⁵ *Gulec* tiene una forma alternativa *gojęc*, usada con frecuencia en Eslovaquia, Ucrania y en la provincia Tolna de Hungría, muchas veces con connotación negativa. Tiene un origen discutido. Nuestros entrevistados tampoco suministraron ninguna información al respecto, sin embargo, todos rechazaron la etimología *gol* ‘desnudo’ citada por Katalin Kovalcsik (1996: 92) también (Arató 2013: 49).

⁶ El término se emplea en la parte oriental de Eslovaquia y en la Ucrania Subcarpática, pero no para referirse a otros grupos considerados boyash, sino para aludir en general a los gitanos (esl. *rómovia*, ucr. *цигани*) que no se identifican con las comunidades boyash locales.

Aunque la división elaborada por N. Békefi en 1963 no tuvo ninguna influencia en los investigadores durante 40 años (hasta su publicación en 2001), no prescindiremos de presentarla porque el público podrá familiarizarse con ella con el paso del tiempo. Se trata de una división bipartita de base geográfica: define un grupo *dunántúli* (del Transdanubio) y otro *alföldi* (de la Gran Llanura Húngara) (y es ella quien los bautiza con estos nombres), los cuales llegaron a sus regiones actuales en momentos distintos y por rutas migratorias diferentes. A los fabricantes de artesa (en húngaro *teknővájó*) *tiszaháti* los clasifica bajo la etiqueta *alföldi*. Tan solo observa dos diferencias: habían llegado antes al territorio de la Hungría actual y su estructura social se parece a la sociedad del grupo *dunántúli*. Considera que algunos grupos “tienen una cultura unitaria” y “no es necesario realizar trabajos de campo omniabarcadores en cada lugar particular porque se pueden observar los mismos fenómenos en las colonias del Transdanubio y de la Gran Llanura Húngara, respectivamente, a pesar de las distancias que las separan” (N. Békefi 2001: 6–7). Aunque la obra de N. Békefi ofrece abundantes datos lingüísticos y señala minuciosamente las diferencias entre los grupos definidos por ella, no hace constataciones acerca de su lengua.

La primera clasificación (bipartita) de Kovalcsik, propuesta en 1988, se basa en un nombre de profesión (*lingurár* ‘fabricante de cuchara de madera’) y en un nombre geográfico (*muncsán* ‘de la montaña’). Sin embargo, esta clasificación es sorprendente y problemática por varios motivos. Las descripciones lingüísticas de Gyula Papp (1980; 1982a; b) tratan detalladamente a los hablantes transilvano-banatenses (*árgyelán*), por lo tanto, no se entiende por qué identificó Kovalcsik a los hablantes de Baranya con los *muncsán* si su número es considerablemente menor que el del grupo que en aquel entonces Kovalcsik denominaba *lingurár* (para más detalles, véase Arató 2016: 97). El carácter problemático de la categorización radica en el hecho de que Kovalcsik en 1982 recogió canciones populares de la boca de miembros de comunidades boyash de las provincias Zala y Baranya y tales informantes, según los rasgos lingüísticos de su habla, pertenecían, sin duda alguna, al grupo denominado por ella como *lingurár* (véase Kovalcsik 1994). Kovalcsik tenía amplios conocimientos sobre los Balcanes, por lo tanto, cabe dar por sentado que conocía (ya fuera directa o indirectamente) la investigación de Barjaktarović. El investigador serbio —en su trabajo ya clásico (realizado en 1964)— comenta a propósito de la numerosa comunidad gitana de Apatin (en el momento de la investigación constaba de 190 casas) que sus miembros se consideraban formalmente rumanos pero se autodefinían informalmente como gitanos, que la comunidad estaba dividida en dos grupos, los *ardilenji* y los *munčeni*, y completa su estudio con la comparación de algunos lexemas (Barjaktarović 1964:

193). La segunda denominación le era familiar a una parte de los *lingurár* que vivían en la parte meridional del Transdanubio, por eso Kovalcsik adoptó el término *muncsán*, pero no pudo documentar el otro. Cabe hipotetizar que en caso de las preguntas relacionadas con la identidad, los informantes se identificaron, ante todo, con su profesión, por eso el otro miembro de la oposición llegó a ser *lingurár*, término que en el trabajo de Erdős designaba otro grupo completamente distinto.

En 1989 Kovalcsik pasó por varias poblaciones de la provincia Heves, entre ellas Poroszló, Tiszafüred y Egyek. Encontró a las comunidades agrupadas por Erdős como *füstös* o *tiszaháti* (y *lingurár*), por eso al cabo de cinco años, en 1993 recategorizó los grupos identificables como boyash. No modificó la denominación de los *muncsán*, sin embargo, el etnónimo del grupo previamente clasificado como *lingurár* en su obra ya es *árgyelán* (en armonía con los resultados de Barjaktarović), y también incluyó un grupo denominado *ticsán*. *Árgyelán*⁷ es, probablemente, un exónimo reconstruido que no es sino la hipotética forma dialectal transilvano-banatense de *árdilen*, forma usada por los *muncsán* para denominar a los hablantes del dialecto transilvano-banatense. *Muncsán* también es un exónimo, utilizado por aquellos hablantes categorizados como *árgyelán* que tienen o han tenido alguna relación con los *muncsán*. Como el número de los hablantes del dialecto munteniano-banatense apenas alcanza unos miles y como en Hungría residen casi exclusivamente en la provincia Baranya, generalmente no se les conoce en otras provincias del país (como en Zala, Vas, Veszprém, Fejér u otras más lejanas). Attila Landauer, el investigador de las comunidades boyash de la Región Central del Tisza (Közép-Tisza vidék) dice sobre la denominación *ticsán* que ni en Poroszló, ni en Tiszafüred encontró a ningún gitano boyash que “usara o por lo menos conociera esta palabra” (Landauer 2010: 282). No se trata de una casualidad, ya que según nuestras investigaciones la denominación no existe en esta forma. En realidad, el nombre del grupo (y del dialecto hablado por ellos en la Región de los Körös y en Transilvania) es *tyiszán~csiszán* (cf. rum. *tisean* ‘del Tisza’) y la palabra es conocida en esta forma en varias poblaciones de las provincias Pest, Heves, Hajdú-Bihar y Bács-Kiskun. Pero el asunto sigue inconcluso porque según las comunidades que se pueden agrupar como *tyiszán*, este es un exónimo, además no lo usan para referirse a sí mismas, sino a otro grupo hasta ahora no identificado que vive principalmente en la Región Alta

⁷ Hay vacilación entre las formas *árgyelán* y *árgyelán*. Como la palabra no se ha atestiguado en ningún lugar hasta hoy, solo es posible la forma reconstruida *árgyelán* (cf. rum. *ardelean*, munteniano-banatense *árdilen*, más *ardeliv* ‘en *árgyelán*’).

del Tisza (Felső-Tiszavidék). A manera de resumen, en la tabla 3 se pueden ver algunos exo y endoetnónimos de los boyash:

Tabla 2: Algunos endo y exoetnónimos de los grupos conocidos como boyash (según Arató 2013: 49)

	“árgyelán”	“muncsán”	El denominado “ticsán”	gitano no <i>boyash</i>	húngaro
“árgyelán”	<i>băjaš/oláh</i>	<i>munčan</i>	<i>gulec/tiszaháti</i>	<i>lăkătar</i>	<i>ungur</i>
“muncsán”	<i>ardilëŋ</i>	<i>cîgan</i>	—	<i>lăkătar</i>	<i>ungur</i>
“ticsán”	<i>dunaš</i>	—	<i>băjaš/cîgan/rumîn</i>	<i>gulec⁸/lăkătar</i>	<i>ungur</i>

La tabla de arriba nos permite conocer varias distinciones relevantes para las comunidades de hablantes, sin embargo, la imagen no deja de ser imprecisa. Las comunidades etiquetadas por Kovalcsik como *árgyelán* y *ticsán* generalmente se autodefinen como boyash, sin embargo, los *muncsán* que viven en Alsószentmárton o han migrado de la aldea en las últimas décadas no se consideran a sí mismos boyash ni consideran su variedad lingüística como tal, y no se identifican tampoco con la fabricación de artesas. Gracias a las clases de etnología gitana impartidas en la escuela, una parte de ellos acepta el etnónimo boyash, pero el resto lo rechaza y designa otro grupo con este nombre. Véase el siguiente fragmento de entrevista:⁹

- E: Tu če gindešt, kă če jilintešte aja, kă ardilëŋ?
I: *Hát...* cîgañ.
E: *T'át* aja zíč, kă ardilëŋ aja jilintešte kă cîgan, *ühüm*, u cîgan. Šă če gindešt, kă toc äjë čine n-øša-rbëšte cîginiv ku noj, äjë ardilëŋ äs?
I: *Hát* nuje... nuje..., kă jašte lăkătarj, jašte ardilëŋ, bejašurj, kum noj-štem cîgañ. Noj cîgañ ištem, da jar-altămitră ni zíčem.
E: *T'át* jašte sfakaku limbe, šă jašte sfakaku cîgañ.
I: E!
- E: ¿Tú qué crees que significa árgyelán?
I: Pues... gitanos.
E: Entonces dices que árgyelán quiere decir gitano, mhm, un gitano. ¿Y crees que todos los que no hablan en gitano como nosotros son árgyelán?
I: Pues no... no..., porque hay [gitanos] kolompár, árgyelán y boyash, como nosotros. Nosotros somos gitanos, aun así nos consideramos distintos.
E: Así que existen todo tipo de lenguas y hay todo tipo de gitanos.
I: ¡Ajá!

(P. Mihályiné, de 40 años. Alsószentmárton, Hungría, 2015.)

⁸ A veces el término solo se les aplica a los gitanos *gabor*.

⁹ Al transcribir la entrevista aplicamos las siguientes convenciones: E = entrevistador (el investigador que realizó el trabajo de campo), I = informante. En la versión original del texto, los cambios de código aparecen en cursiva.

También es sabido que la forma *ticsán* del nombre de grupo *tiszán* probablemente no exista, pero no se tiene información sobre si se refiere a la comunidad de la Región Central del Tisza (Közép-Tiszavidék) que conoce la denominación *tyiszán*, o si existe —o existió— de verdad una cuarta comunidad. Según Landauer y nuestras propias experiencias se consideran boyash (a veces rumanos), pero la fabricación de artesas es un elemento clave de su identidad, por lo tanto, muchas veces se autodenominan como *teknős*, *teknővájó* o *trokár* (véase Landauer 2010: 282). La práctica de unificar grupos que tienen orígenes y modos de vida diversos y que no se identifican los unos con los otros, así como el uso de un solo adjetivo (p. ej. boyash, rumano) puede generar confusión desde el punto de vista de la científicidad también (Pálos 2004: 337).

En las investigaciones sociológicas representativas llevadas a cabo por István Kemény y su equipo en 1971, 1993 y 2003 y centradas en la publicación gitana, se aplicó a las comunidades consideradas boyash la definición de “gitanos rumanos que hablan dos idiomas, húngaro y gitano, y dicen ser boyash” (véase Kemény & Janky 2003: 70). Teniendo en cuenta lo previamente dicho, se nota que cada elemento de esta definición es problemático porque la autoidentificación de los boyash no coincide ni de lejos con ella (véase también Szalai 2006). En el discurso científico los nombres *teknővájó* y boyash muchas veces se usan como sinónimos, sin embargo, muy a veces puede indicar una distinción: según los gitanos de Zalakaros considerados boyash las dos expresiones no son intercambiables. Trazan una línea interétnica entre los fabricantes de artesa, es decir, los que ganan su dinero realizando un trabajo manual, y los boyash, quienes a su parecer viven de subsidios (véase Pálos 2004: 341).

Categorizaciones de carácter lingüístico

Mientras que Papp definió el boyash como una variedad íntimamente ligada al rumano estándar pero con un léxico deficiente en comparación con el mismo, los intelectuales que se autodefinen como boyash y que hacen esfuerzos por crear una lengua boyash autónoma (sin ánimo de exhaustividad: Anna Orsós, Ilona Varga, Imre Konrád, Terézia Kalányos, Gizella Nemes y Erzsébet Gidáné Orsós, entre otros) procuraron definirla como una lengua independiente del rumano (Arató & Gúti 2015: 146). Las visiones sobre las cuales los intelectuales boyash crean su imagen sobre su variedad lingüística normalmente se basan en dos definiciones. Una de ellas es la segunda división, tripartita, de Katalin Kovalcsik, elaborada en 1993 (véase Kovalcsik 1993: 231), y la otra es la constatación diacrónica de

Saramandu, según la cual la base de la lengua boyash es un dialecto transitorio del rumano que conserva las características de los dialectos hablados en la parte sudoriental de la Región de los Körös, en el noreste del Banato y en el sudoeste de Transilvania (Saramandu 1997: 109).

Con el paso del tiempo y la evolución del pensamiento lingüístico, la definición de las variedades habladas por los boyash va experimentando una modificación sustancial. Originalmente dominaba la perspectiva según la cual “la lengua materna de los boyash es el rumano, que ellos llaman boyash” y los miembros de la sociedad circundante también los conocen como rumanohablantes (“a los gitanos rumanohablantes se les llama fabricantes de artesa con frecuencia”; Orsós 1997: 195). Sin embargo, “los dialectos boyash, pese a todas las evoluciones que han experimentado, no pueden considerarse una lengua aparte”, por lo tanto, “su tratamiento como lengua y no como dialecto solo puede tolerarse si el objetivo es dar una imagen simplificada o si se persiguen objetivos didácticos, y no podemos olvidarnos del hecho de que son variedades arcaicas de la lengua rumana que se hablan en nuestros días también” (*idem.*).

Sin embargo, al cabo de poco más de una década comienza una especie de lucha de política identitaria y de clasificación y empieza a verse en las variedades boyash una lengua que “es un pariente cercano del rumano, una variante arcaica del mismo en la cual no influyeron las reformas lingüísticas y ortográficas del rumano” (Orsós-Kálmán 2009: 7). La definición de Saramandu tampoco constituye necesariamente un punto de partida estable, puesto que según lo constatado en *Beás nyelvtan (Gramática boyash)* “no tenemos a nuestra disposición fuentes sobre la supuesta estadía previa de los boyash de Hungría en Rumanía” (*idem.*).¹⁰ En la literatura empieza a utilizarse la categorización tripartita, de carácter exónimo de Kovalcsik a manera de división lingüística, a la cual añaden comentarios explicativos también (Kovalcsik 1993: 231; Szalai 1997: 104; Orsós 2007: 58; Orsós 2015: 157):

- a. el más extendido es el *árgyelán*, el cual es un dialecto rumano del Banato anterior a la reforma lingüística que conserva su carácter dialectal arcaico,¹¹ en aislamiento casi total con respecto a la lengua nacional rumana;

¹⁰ Los dilemas relacionados con la cuestión quedan reflejados en el hecho de que Ágnes Huszár, en su reseña sobre el libro define el *boyash* como una variante arcaica del rumano y habla de una inmigración desde Rumanía (véase Huszár 2009: 280).

¹¹ De momento solo existe trabajo escrito en el dialecto banatense-transilvano (*árgyelán*).

- b. en el dialecto *muncsán* “se usan muchas palabras de origen eslavo (serbio) debido a la proximidad de la frontera”;
- c. “los dialectos *muncsán* y *ticsán*” se nutren mucho más del rumano actual (que el *árgyelán* —M. R.)

En cuanto a la primera afirmación, el hecho de que en la variedad hablada por los *árgyelán* persistan ciertos arcaísmos que van extinguiéndose de los dialectos de Rumanía es sumamente importante para la identidad boyash. Eso está estrechamente relacionado con la idea de la ancestralidad y la experiencia estética romántica vinculada a las tradiciones en general —solo que todo eso no es una propiedad exclusiva de la variedad *árgyelán*, sino que caracteriza todas las variedades lingüísticas. Además, los arcaísmos del boyash son de carácter areal, sus préstamos a veces son considerablemente más modernos que aquellos de los dialectos rumanos,¹² y en caso de cada variedad hablada por los boyash asentados en Hungría se puede observar el apartamiento de la lengua rumana. Los efectos del contacto lingüístico con el húngaro se pueden detectar en todas las variedades y esto no solamente se manifiesta en una amplia gama de neologismos, sino también a nivel morfológico y sintáctico.

En la variedad de las comunidades *muncsán* que viven cerca de la frontera efectivamente se usan numerosos préstamos eslavos, pero eso no se debe a la cercanía de la frontera en el momento presente. La inmensa mayoría de dichas expresiones eslavas proceden de los dialectos serbios hablados en el Banato, mientras que el resto lo constituyen regionalismos croatas. Ambos casos de contacto lingüístico datan de una época muy anterior a la migración al territorio de la Hungría actual, sin embargo, no se puede descartar la posibilidad de que los *sokác*, grupo que previamente constituía la mayoría de la población de Alsószentmárton, también dejaran su impronta lingüística (Arató 2015b: 59). Además de los *muncsán*, también hay muchas comunidades *árgyelán* cerca de la frontera con Croacia, pero no usan más préstamos eslavos que las variedades habladas más lejos de la frontera, y según los resultados de nuestra investigación ninguna de las comunidades tiene contacto con los que viven al otro lado de la frontera.

En lo concerniente a la tercera constatación, durante la reforma lingüística rumana del siglo XIX la estandarización rumana empezó a basarse en una variedad parecida, sobre todo, a los dialectos muntenianos que luego fue completada con elementos propios de otros dialectos y que también adoptó una cantidad de

¹² Entre otros motivos, es por eso que algunos investigadores (cf. Sorescu Marinković 2011a: 17) no consideran el boyash como lengua independiente.

palabras del húngaro, del turco, del inglés y de otros idiomas (Avram & Sala 2000: 11, 2001: 402; Vintilă-Rădulescu 2004: 2). Las variedades *muncsán* y *ticsán* tienen numerosos elementos léxicos que también forman parte del estándar rumano, pero que no están presentes en el dialecto *árgyelán*. Sin embargo, ninguna variedad se nutre del rumano estándar de hoy ni de los dialectos regionales actuales del idioma, puesto que no tienen ningún vínculo con las comunidades de hablantes de Rumanía.

Por consiguiente, las razones por las cuales el discurso de los intelectuales boyash que luchan por el reconocimiento político y por los derechos de la educación minoritaria se aparta de la lengua y la cultura rumanas, así como de los rumanos asentados en Hungría, son, por lo general, lingüísticas, políticas y culturales. Y mediante este acto de aislamiento dan origen a una representación étnica y lingüística boyash aparentemente homogénea. Esta práctica no es característica en todos los países: en Serbia se puede observar una orientación hacia el rumano, tal y como dice Sorescu Marinković en su artículo de prensa escrito sobre los boyash de Mehovine con el título de *Noi iștem rumâni și nu ni-i žao* (*Somos rumanos y no nos da vergüenza*) (2011b). Desde luego, Serbia no es el único lugar donde se produce la mezcla lingüística y social de las comunidades rurales rumanas con los gitanos que hablan dialectos del rumano: los boyash asentados al este del Tisza (en el Tiszántúl), p. ej. los residentes en Méhkerék entablaron contacto con los rumanos radicados en Hungría (Arató 2013: 51–52). Por lo tanto, en Hungría ocurre justamente lo contrario que en Serbia, es decir, los boyash son más reservados respecto a la identidad lingüística y étnica rumana.

De manera parecida a la ideología lingüística plasmada en las obras de Papp, aquí también se puede reconstruir el proceso semiótico por el cual las comunidades que se consideran a sí mismas boyash en un principio hablan rumano (en algunas partes un dialecto rumano), pero en la ideología que supone una relación icónica entre pueblo y lengua, el dialecto rumano hablado por ellos se revaloriza y se convierte en una lengua boyash independiente (véase Bodó 2009: 79). La pretensión de darle al boyash rango de lengua independiente supuestamente hunde sus raíces en el estereotipo corriente según el cual una lengua solo representa valor si es posible distinguirla con claridad de las lenguas circundantes, sobre todo de aquellas de las cuales procede. Los hablantes generalmente piensan que una lengua es más valiosa que un dialecto (Wardhaugh 1995: 32). Lanstyák llama vernacularismo lingüístico la convicción “cuyos seguidores prefieren, en lo tocante a la variación externa, las lenguas (o las variedades) autóctonas, que expresan “con fidelidad” la identidad local, a las lenguas de mayor proyección,

“más útiles”, pero que no son capaces de reflejar (o no lo hacen con la misma eficacia) la identidad local” (Lanstyák 2011: 57).

El uso del glotónimo boyash no es nada sorprendente si tenemos en cuenta que hasta ahora solo participaban en las actividades lingüísticas conscientes los intelectuales de la comunidad *árgyelán*, quienes se definen a sí mismos como boyash. La variedad lingüística de los demás grupos —excepto algunas canciones populares dialectales recopiladas por Katalin Kovalcsik en la Región de los Körös— aún no ha quedado plasmada en ningún trabajo escrito (Arató & Gúti 2015: 146). El carácter homogeneizante de la ideología también se puede palpar en el hecho de que las diferentes publicaciones, según su título pretenden abordar “la lengua boyash”, sin embargo, solo entienden dialecto transilvano-banatense (*árgyelán*) por este término. Es decir, si los autores entienden por boyash tan solo su propia variedad *árgyelán*, entonces no está justificado el uso del término boyash como categoría superior a las variedades, pero si lo usan como nombre colectivo, entonces sería preciso incluir las otras variedades también en la descripción lingüística. Sin embargo, como en la práctica no se hace eso, las variedades *muncsán* y *csíszán* se vuelven invisibles y en el sentido semiótico se eliminan de esta ideología. Este vernacularismo lingüístico significa, al mismo tiempo, homogeneización lingüística también, porque la idea de la lengua boyash aparentemente unitaria se crea sin tener en cuenta las variedades locales, justificando así para el mundo exterior que es una lengua valiosa y digna de reconocimiento. Paradójicamente, mientras intentan mantener distancia respecto a la lengua rumana, dan origen a una lengua y una identidad lingüística homogéneas (o que pretenden que lo sean) donde en realidad hay variabilidad.

Ideología de las comunidades de hablantes

Frente a las divisiones ya presentadas, los miembros de las comunidades de hablantes que no conocen la clasificación tripartita ni tienen información sobre la dimensión histórica de la lengua, representan otra visión. A la pregunta de en qué difiere la variedad hablada por otra comunidad de la suya, tendremos respuestas parecidas a la que dio un hombre de las proximidades de Pécs a propósito de sus interacciones con los *muncsán*: “Hablan de una manera ligeramente diferente que nosotros [...] No se puede entender todo [...] Añaden elementos a algunas palabras y mutilan otras [...] En cierto modo retuercen las palabras” (Arató 2014: 38).

En la categorización tripartita, la aspiración a crear una relación etnolingüística se manifiesta de manera que el etnónimo boyash usado como nombre colectivo

llega a usarse como un gentilicio común, independiente de la autoidentificación y las prácticas lingüísticas de los grupos subordinados a tal etnónimo, mientras que las clasificaciones locales de los grupos no proporcionan información acerca de las relaciones entre los subgrupos de la categoría supraordinada *boyash*, sino que se consideran como comunidades de hablantes independientes (Bodó 2009: 84). En la tabla que sigue, se pueden ver algunas denominaciones que los grupos considerados *boyash* usan en húngaro y en su propia variedad para referirse a su lengua.

Tabla 4: Algunos glotónimos internos de los grupos considerados *boyash*

Exoetnónimo	Endoglotónimo <i>boyash</i>	Endoglotónimo húngaro interno
árgyelán	<i>dā bājaš~bājišēšce~bājāšēšce~bājšēšce</i>	oláh, beás, cigány (raramente: rumano)
muncsán	<i>cīgāniv~cīgīniv</i>	cigány
csiszán	<i>rāmiņēšce~bājāšēšce~cīgāņēšce</i>	román (raramente: <i>boyash</i>)

Desde otra perspectiva, este abanico *boyash* ampliado puede reflejar una estrategia de poder: por un lado, ofrece una gama de términos evidentes y enseñables para la pedagogía, y por otro, puede camuflar la voluntad política que pretende concentrar a los gitanos *boyash* o algunos grupos de ellos para que el grupo homogéneo así creado pueda actuar con mayor eficacia para defender sus intereses.

Conclusión

El sistema variado de los endo y exoetnónimos indica unas relaciones sociales y étnicas heterogéneas cuyo elemento más importante es la identificación y la diferenciación. Margit Feischmidt define el concepto de la etnicidad como una relación y una manera de ver vinculada estructuralmente a la misma que “se realizan en las prácticas sociales del aislamiento y de la diferenciación”. En el contexto de las relaciones sociales establece un orden determinado de diferencias en el cual se hace distinción entre aquellos marcados con una categoría étnica y los no marcados (considerados como homogéneos) y por lo general asocia a esta relación otra de poder también (Feischmidt 2010: 8–9). Durante mucho tiempo la ciencia se ocupó de examinar “grupos étnicos” evidentes, los cuales eran considerados por los investigadores o bien como conjuntos de individuos que compartían cierto legado cultural y ciertos patrones culturales, o bien como conjuntos definidos por su postura tomada en la lucha por el poder político o por

otros recursos” (*op.cit.*: 12). Sin embargo, los grupos étnicos boyash, de manera parecida a otros grupos étnicos no surgen automáticamente, sino que son creados o bien “desde dentro” (los miembros de los grupos reproducen la idea de grupo y enfatizan su pertenencia al mismo; p. ej. *bájaš, cígan*), o bien “desde fuera” (mediante la actividad categorizadora y clasificadora del entorno, p. ej. *ardilën, munćan, gulęc*) (véase *idem.*).

La relación entre los diferentes endo y exoetnónimos (p. ej. *oláh, lingurár, dunás* o *tiszaháti*), la categorización de los grupos boyash y las variedades lingüísticas habladas por ellos es floja e indirecta. En varios países se están llevando a cabo, si bien a un ritmo moderado, investigaciones dialectológicas de carácter comparativo (véanse Sikimić 2005a; b; Sorescu Marinković 2008; 2011a; b; Kahl & Nechiti 2012; Radosavljević 2012; Arató 2013; 2015a; 2016), sin embargo, hasta el momento presente solo se ha publicado una parte mínima de los datos recopilados. De momento no se pueden sacar conclusiones definitivas porque los resultados van modificándose continuamente a la luz de los datos y análisis nuevos. Sin embargo, sí cabe constatar que las variedades regionales habladas por las comunidades boyash de Hungría se pueden agrupar en tres grandes grupos de dialectos transicionales desde las perspectivas diacrónica y tipológica. Cada uno de los tres grupos dialectales se nutre de dos dialectos anteriores, por lo tanto, al indicarse el punto inicial y final aproximados de la transición en las denominaciones, cabe hablar de un dialecto transilvano-banatense, uno munteniano-banatense y uno en la Región de los Körös y en Transilvania, hablados por los grupos denominados con los exónimos *árgyelán, muncsán* y *tyiszán*, respectivamente. Se puede detectar variabilidad dentro de las comunidades particulares también, y no solamente en el léxico, sino también en la fonología, la morfología y la sintaxis.

Su distribución territorial es asimétrica, es por eso que la inmensa mayoría de los hablantes boyash entrevistados durante nuestra investigación dijo que nunca había oído a ninguna persona boyash hablar otra variedad lingüística que la suya. El dialecto transilvano-banatense se habla, sobre todo, en las provincias Zala, Somogy, Baranya y Tolna, pero existen comunidades de hablantes numerosas en las provincias Vas, Győr-Moson-Sopron, Veszprém y Nógrád, y podemos encontrar hablantes aislados en las provincias Pest, Komárom-Esztergom y Fejér, así como en la parte occidental de la provincia Bács-Kiskun. Los hablantes del dialecto munteniano-banatense viven en Alsószentmárton y en las aldeas circundantes, pero también están presentes esporádicamente en una docena de aldeas tanto de la provincia Baranya como de las partes de la provincia Somogy más cercanas a Baranya. Las comunidades que hablan el dialecto originado en la Región de los

Körös y en Transilvania residen, sobre todo, a lo largo del río Tisza, en las provincias Pest, Bács-Kiskun, Jász-Nagykun-Szolnok, Békés, Hajdú-Bihar, Szabolcs-Szatmár-Bereg, así como en la parte meridional de la provincia Heves. Sin embargo, en la provincia Tolna también viven hablantes aislados. En Eslovaquia y en la Ucrania Subcarpática, cerca de la frontera húngara se hablan variedades que se nutren de otros dialectos, sin embargo, sus hablantes no tienen información sobre los boyash que viven en Hungría.

Si un glotónimo es adecuado o no depende de la situación. Algunas comunidades optan por boyash, otros se decantan por *rumano*, pero todos son conscientes de que su variedad lingüística está estrechamente relacionada con la de aquellos que llegan de Rumanía, independientemente del hecho de que la inteligibilidad mutua es bastante limitada. Según los resultados de las investigaciones, la elección entre los glotónimos depende, en primer lugar, de la distancia geográfica de la comunidad respecto a Rumanía, y en segundo, refleja la identidad lingüística y social de la comunidad y del individuo. Cada glotónimo, independientemente de la voluntad de quien lo usa, homogeneiza, ya que pretende encubrir la variabilidad interna.

Bibliografía

- Agócs, A. (2003): Sociálna identifikácia Bajášov na Slovensku. *Etnologické rozpravy* 2: 41–53.
- Arató, M. (2013): A beás nyelvjáráskutatás előzetes tapasztalatai. In: M. Arató. & T. Cserti Csapó (eds.) *Romológia „akkor és most” – romológusok második szakmai konferenciája. Konferenciakötet. Gypsy Studies – Cigány Tanulmányok* 30. Pécs: Pécsi Tudományegyetem, Bölcsészettudományi Kar, Neveléstudományi Intézet, Romológia és Nevelésszociológia Tanszék – Romológiai Kutatóközpont – Wlislócki Henrik Szakkollégium. 47–65.
- Arató, M. (2014): Cigányok, nyelvek, oktatás és tudomány. *Új Pedagógiai Szemle* 9-10: 36–46.
- Arató, M. (2015a): Beás nyelvjáráskutatás a Kárpát-medencében. In: A. Benő, E. Fazakas & B. Zsemlyei (eds.) *Többszervezés és kommunikáció Kelet-Közép-Európában*. Cluj-Napoca: Societatea, Muzeului Ardelean. 355–365.
- Arató, M. (2015b): *A dél-baranyai muncsán dialektus nyelvi rendszere*. Tesis de Máster. Pécs: Pécsi Tudományegyetem, Bölcsészettudományi Kar, Neveléstudományi és Romológiai Tanszék.
- Arató, M. (2016): Az alsószentmártoni muncsának nyelvváltozatának dialektális háttere. In: T. Cserti Csapó (ed.) *Horizontok és dialógusok 2016. V. Romológus konferencia – Tanulmánykötet. Gypsy Studies – Cigány Tanulmányok* 38. Pécs: Pécsi Tudományegyetem, Bölcsészettudományi Kar, Neveléstudományi Intézet, Romológia és Nevelésszociológia Tanszék – Romológiai Kutatóközpont. 94–112.

- Arató, M. & E. Gúti (2015): Gondolatok a beás nyelvi korpusztervezésről, különös tekintettel a helyesírás-tervezésre. In: G. Kiss (ed.) *Világ és nyelv szenvedéllyel – Köszöntő kötet Gecső Tamás 60. Születésnapjára (Segédkönyvek a nyelvészet tanulmányozásához 174)*. Budapest: Tinta Könyvkiadó. 145–150.
- Avram, M. & M. Sala (2000): *May we introduce the Romanian language to you?* Bucharest: The Romanian Cultural Foundation Publishing House.
- Avram, M. & M. Sala (Academia Română, Institutul de Lingvistică „Iorgu Iordan”) (2001): *Enciclopedia limbii române*. București: Editura Univers Enciclopedic.
- Barjaktarović, M. (M. Барјактаровић) (1964): *Оаза апатинских Цигана (Прилог проучавању Цигана у Војводини)*. Рад војвођанских музеја 12–13, Нови Сад. 191–203.
- Beníšek, M. (2013): Serednye Romani: a North Central Romani dialect of Transcarpathian Ukraine. In: B. Schrammel-Leber & B. Tiefenbacher (eds.) *Romani V. Papers from the Annual Meeting of the Gypsy Lore Society, Graz 2011*. Graz: Grazer Romani Publikationen 2. Grazer Linguistische Monographien. 42–59.
- Bodó, Cs. (2009): Nyelvi megkülönböztetés és etnicitás. Nyelvi ideológiák a magyarországi cigányok tudományos osztályozásában. *Néprajzi Látóhatár* 18: 66–85.
- Erdős, K. (1958/1989): A magyarországi cigányság. In: J. Vekerdí (ed.) *Erdős Kamill cigánytanulmányai*. Békéscsaba: A Békés megyei Tanács V. B. Cigányügyi Koordinációs Bizottsága és a Gyulai Erkel Ferenc Múzeum. 42–56.
- Feischmidt, M. (2010): Megismerés és elismerés: elméletek, módszerek, politikák az etnicitás kutatásában. In: M. Feischmidt (ed.): *Etnicitás. Különbőségteremtő társadalom*. Budapest: Gondolat – MTA Kisebbségkutató Intézet. 7–29.
- Kahl, T. & I. Nechiti (2012): Aschenputtel bei den Bajeschi und Rudari. Vergleich zweier Märchen anhand von Feltaufnahmen in Ungarn und Griechenland. In: W. Dahmen, G. Holtus & J. Kramer (eds.) *Südosteuropäische Romania: Siedlungs-/Migrationsgeschichte und Sprachtypologie*. Tübingen: Narr. 191–226.
- Kemény, I. & B. Janky (2003): A 2003. évi cigány felmérésről. – Népesedési, nyelvhasználati és nemzetiségi adatok. *Beszélő* III/VIII (október): 64–76.
- Kovalcsik, K. (1988): A beás cigány népzene szisztematikus gyűjtésének első tapasztalatai. *Zenetudományi dolgozatok* 1988: 215–231.
- Kovalcsik, K. (1993): A beás cigányok népzenei hagyományai. In: G. Barna (ed.) *Cigány népi kultúra a Kárpát-medencében a 18–19. században*. Salgótarján: Mikszáth Kiadó. 231–239.
- Kovalcsik, K. (1994): *Florilye dă primăvărá. Tavasz virágok* (I. kötet). Pécs: Gandhi Közalapítványi Gimnázium és Kollégium.
- Landauer, A. (2010): A ticsánokról – kutatás közben. Adalékok a beás cigányság poroszlói és tiszafüredi történetéhez. In: Z. Deáky & P. Nagy (eds.) *A cigány kultúra történeti és néprajzi kutatása a Kárpát-medencében*. Budapest: Magyar Néprajzi Társaság/Gödöllő: Szent István Egyetem. 281–291.
- Lanstyák, I. (2011): A nyelvi ideológiák néhány általános kérdéséről. In: K. Misad & Z. Csehy (eds.) *Nova Posoniensia. (A pozsonyi magyar tanszék évkönyve)*. Pozsony: Szenczi Molnár Albert Egyesület–Kalligram Kiadó. 13–57.

- N. Békefi, M. (2001). *A Magyarországi teknővájó cigányok (Romológiai Kutatóintézet Közleményei 4)*. Szekszárd: Romológiai Kutatóintézet.
- Orsós, A. (1997): A magyarországi cigányok nyelvi csoportjai. In: Zs. Bódi (ed.) *Tanulmányok a magyarországi beás cigányokról*. Budapest: Magyar Néprajzi Társaság. 194–196.
- Orsós, A. (2007): A beás nyelv Magyarországon. In: Cs. Bartha (ed.) *Cigány nyelvek és közösségek a Kárpát-medencében*. Budapest: Nemzeti Tankönyvkiadó. 52–70.
- Orsós, A. (2015): A beás nyelv. In: A. Orsós (ed.) *A romológia alapjai*. Pécs: Pécsi Tudományegyetem, Bölcsészettudományi Kar Neveléstudományi Intézet, Romológia és Nevelésszociológia Tanszék – Romológiai Kutatóközpont – Wlilocki Henrik Szakkollégium. 151–180.
- Orsós, A. & L. Kálmán (2009): *Beás nyelvtan (Segédkönyvek a nyelvészet tanulmányozásához 97)*. Budapest: MTA Nyelvtudományi Intézet – Tinta Könyvkiadó.
- Pálos, D. (2004): „Cigányok”, „újmagyarok” vagy „romák”? Kultúrális antropológiai esettanulmány a zalakarosi roma közösségről. In: A. A. Gergely & R. Papp (eds.) *Kisebbség és kultúra. Antropológiai tanulmányok 1*. Budapest: MTA Etnikai-nemzeti Kisebbségkutató Intézet, MTA Politikai Tudományok Intézete, ELTE Kultúrális Antropológia Szakcsoport. 336–357.
- Papp, Gy. (1980): *Segédanyag beás cigány gyermekek magyar nyelvi kommunikációs készségének fejlesztésére (Tanulmányok a Janus Pannonius Tudományegyetem Tanárképző Kar cigánykutató munkacsoportjának vizsgálataiból II)*. Pécs: JPTE Tanárképző Főiskola.
- Papp, Gy. (1982a): *A beás cigányok román nyelvjárása (Tanulmányok a Janus Pannonius Tudományegyetem Tanárképző Kar cigánykutató munkacsoportjának vizsgálataiból V)*. Pécs: JPTE Tanárképző Főiskola.
- Papp, Gy. (1982b): *Beás–magyar szótár (Tanulmányok a Janus Pannonius Tudományegyetem Tanárképző Kar cigánykutató munkacsoportjának vizsgálataiból VI)*. Pécs: JPTE Tanárképző Főiskola.
- Radosavljević, P. (2012): Particularități ale structurii fonologice și morfologice în graiurile băieșilor din Croația. *Philologica Jassyensia* 8: 247–258.
- Saramandu, N. (1997): Cercetări dialectale la un grup necunoscut de vorbitori al românei: Băieșii din nordul Croației. *Fonetică și dialectologie XVI*: 97–130.
- Sikimić, B. (2005a): Banjaši na Balkanu. In: B. Sikimić (ed.) *Banjaši na Balkanu: Identitet etničke zajednice*. Beograd: Balkanološki institut. 7–12.
- Sikimić, B. (2005b): Banjaši u Srbiji. In: B. Sikimić (ed.) *Banjaši na Balkanu: Identitet etničke zajednice*. Beograd: Balkanološki institut. 249–275.
- Sorescu Marinković, A. (2011a): Strategies for creating an explanatory Bayash dictionary in Serbia. *Revue Roumaine de Linguistique* 56: 29–46.
- Sorescu Marinković, A. (2011b): Noi iștem rumâni și nu ni-i ăao - băieșii din Mehovine. *Piramida*, primăvară 2011/2: 10–25.

- Szalai, A. (1997): A „mi” és az „ők” határai. *Regio* 8: 104–126.
- Szalai, A. (2006): Egységesség? Változatosság? A cigány kisebbség és a nyelvi sokféleség. *Nyelvtudományi Közlemények* 103: 163–204.
- Tálos, E. (2008): *A beás grammatikairás problémái*. Manuscrito.
- Vekardi J. (1977): *A magyarországi cigány nyelvjárások*. Tesis doctoral, ELTE, Budapest.
- Vintilă-Rădulescu, I. (2004): *Unele inovații ale limbii române contemporane și ediția a II-a a DOOM-ului*.
- Wardhaugh, R. (1995): *Szociolingviztika*. Budapest: Osiris Kiadó.